

“Canta, canta, cantarín”



Cuento realizado por las familias

Actividades para trabajar el cuento



UNIÓN EUROPEA
FONDO SOCIAL EUROPEO
El Fondo Social Europeo invierte en tu futuro



La Suma de Todos

 Comunidad de Madrid

www.madrid.org

COLLADO
Villalba
CAPITAL DE LA SIERRA



Érase una vez una sirena que se llamaba **Rapunzel** y que tocaba el violín en lo alto de una roca, rodeada de agua por todas partes. La sirena había sido secuestrada por el **mar** cuando era muy pequeña, así que nunca había hablado con nadie que no fuera él, ni había conocido otro mundo que no fuera su pequeña roca en medio del océano. El mar quería mucho a Rapunzel, la había alimentado con peces y algas desde que era una niña y la había protegido siempre de todos los peligros.

—En esta roca nunca pasarás hambre ni te faltará de nada,— decía — yo te traeré todo lo que necesites y ahuyentaré con mis olas a todas las criaturas horribles que viven bajo el agua. Te quiero mucho, Rapunzel. Conmigo siempre estarás a salvo.

Al principio Rapunzel estaba muy agradecida por tantas atenciones, pero poco a poco se fue sintiendo cada vez más sola, porque el mar estaba siempre muy ocupado dirigiendo las corrientes y las mareas y pasaba muy poco tiempo con ella; además, se aburría como una ostra. Un día, el mar, al verla tan abatida, le regaló un violín.

—Mira, Rapunzel,— le dijo— he encontrado este violín  entre los restos de un naufragio. Anda, acéptalo; aprende a tocarlo. Así tendrás algo con lo que pasar el rato mientras yo estoy trabajando.

Rapunzel aprendió a tocar el violín, pero seguía sintiéndose cada vez más sola y aburrida. Al atardecer, cuando el sol se ponía y todo el cielo parecía una acuarela rosa, tocaba melodías tan tristes que hasta los mejillones, al escucharla, entreabrían sus conchas para que la pena, que les hacía llorar lágrimas de color naranja, no se les quedara dentro demasiado tiempo.

Ningún animal se atrevía a subir a la superficie para hablar con Rapunzel. Todos tenían miedo del mar.



Una tarde, cuando Rapunzel tocaba su violín frente a la puesta de sol, se recortó la silueta de un barco que surcaba las olas. Era un barco pirata. El capitán era el famoso **Rimbombante**, un pirata único, ya que amaba la belleza y era extremadamente sensible. Los marineros tenían que tener mucho cuidado cuando contaban a su capitán historias tristes, porque Rimbombante era tan sensible que enseguida se ponía a llorar. El capitán Rimbombante, en vez de loro, tenía un hermoso **canario amarillo** que siempre revoloteaba a su alrededor. Todas las mañanas el capitán le decía:



- Canta, canta, cantarín.

Y el canario cantaba. Entonces el sol se ponía más amarillo, el cielo más azul y el aire más transparente, y el corazón de Rimbombante, sin poder evitarlo, rompía a llorar, pero de alegría, porque ya hemos dicho que el capitán Rimbombante era extremadamente sensible.

De pie en su roca, sin apartar los ojos de aquel barco que navegaba tan cerca y a la vez tan lejos, Rapunzel tocó su violín más fuerte que nunca; quería llamar su atención, conseguir que su música, atravesando el aire de suspiro en suspiro, llegara hasta aquellos marineros como una llamada de auxilio... ¡tenía tantas ganas de conocer a alguien!

El primero que la escuchó fue el canario, que salió volando en dirección a la roca como una exhalación. Al verlo, el capitán Rimbombante ordenó a los marineros que viraran el barco y que siguieran al canario, porque solo de pensar en que pudiera perderse o desaparecer para siempre sentía un impulso incontenible de ponerse a llorar. El canario voló hasta posarse encima del violín de Rapunzel, quien, al verlo, llena de alegría, dejó de tocar y le hizo cosquillitas bajo el ala con la punta de su arco. Las risas del canario llenaron el aire, que se puso todo él del color de la espuma, sobre todo cuando Rapunzel, contagiada por el pájaro, comenzó también a reír. Rimbombante, nada más ver a la sirena, se quedó completamente prendado de ella; le pareció la criatura más dulce y más hermosa que había visto nunca. A pesar de que estaba nervioso y conmovido, contuvo las lágrimas y se presentó. Rapunzel también se presentó y le propuso que cantaran y bailaran. Entonces dijo el capitán:

—Canta, canta, cantarín.

Y el canario se puso a cantar. Rapunzel y Rimbombante bailaron tanto sobre la roca y dieron tantas vueltas, que al final parecía que era la sirena la que tenía piernas y el capitán el que tenía cola de pez. Esta vez lloraban los dos de alegría.



El mar, al escuchar todo aquel ruido, subió a la superficie y vio a los dos bailarines, que daban vueltas, y al canario, que cantaba, y a los marineros en el barco, que aplaudían y daban golpes contra el suelo siguiendo el ritmo de la música, y sintió unos celos terribles, así que se puso oscuro y profundo como nunca antes lo había estado.

—¿Qué es esto? ¿Qué hacéis? ¡Largo de aquí!— bramó — Rapunzel es mía, ¡mía!

Entonces el mar levantó unas olas gigantescas y las arrojó contra la roca con tanta fuerza, que el canario salió despedido por los aires y se incrustó en el sol, como un pequeño limón disparado de un cañonazo contra el cielo, y Rimbombante se partió en dos mitades, de las cuales una cayó en el agua y la otra en una nube, y el barco se hundió bajo el mar, como si de un solo bocado un niño hambriento se lo hubiera tragado para siempre.



Rapunzel, al ver aquel desastre, lloró amargamente y le dijo al mar que ya no le quería, que nunca más volvería a comerse los peces y las algas que le traía, que prefería morir de hambre, antes que aceptar otra vez sus favores o dirigirle la palabra.

Durante meses, el mar estuvo quieto como una roca azul de lapislázuli y Rapunzel fue quedándose delgada y pálida como una hoja de papel. Ni siquiera tocaba su violín. Ya no sentía ganas de hacer nada.

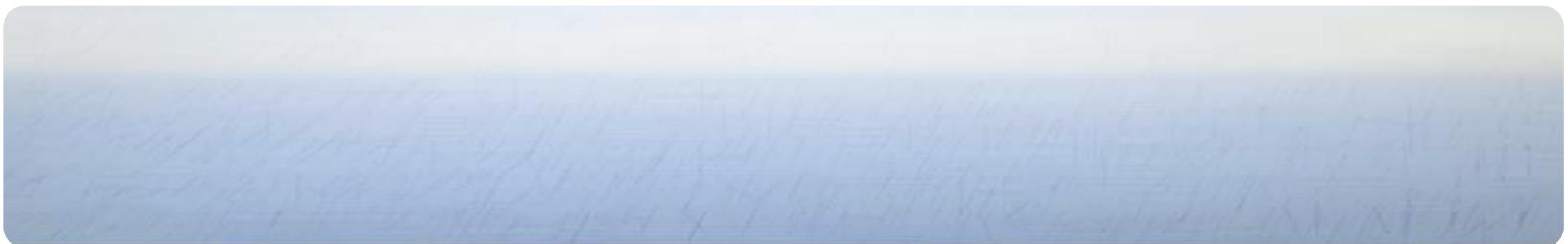
Así que un día el mar, a pesar de sí mismo, con todo el dolor de su corazón, abrió su enorme boca en el abismo que se forma cuando dos corrientes oceánicas se cruzan, y dijo:

—Canta, canta, cantarín.

Entonces, una música dulce y hermosa vino del cielo. Rapunzel, débil y enferma, abrió levemente los ojos para mirar hacia arriba... ¡era el canario amarillo, que se había desincrustado del sol y bajaba volando a toda velocidad sin dejar de cantar! A medida que la melodía del pajarillo lo llenaba todo, ocurrían cosas extraordinarias: de una nube cayó una de las dos mitades del capitán Rimbombante, que justo chocó con la otra mitad que salía del agua, recomponiéndose como un muñeco junto a la roca... ¡y el barco emergió de las aguas, intacto, como si nunca hubiera sido engullido por ellas, y con los marineros dando palmas y pataleando de alegría contra el suelo! Rapunzel, en un santiamén, recobró el color y se abrazó al capitán, que se puso a llorar.

Todos esperaban que el mar se enfadara, que volviera a mandar contra ellos sus despiadadas olas gigantes, pero no pasó nada. Rapunzel subió al barco de Rimbombante y los dos juntos, de común acuerdo, decidieron viajar hasta la Antártida, para aprender a bailar claqué con los pingüinos.

Cuando el barco ya se alejaba, surcando las olas, un brazo de mar se extendió, azul y verde, sobre la roca vacía, acariciándola, y se escuchó en el viento, al colarse por entre las grietas de la piedra, un aullido triste, tristísimo, de agua salada.



ACTIVIDADES EN FAMILIA

Cuando leáis la historia introducid una mirada crítica sobre los roles que representan cada uno de los/as personajes:

Rompamos los roles de género:

- ¿Quién es el o la auténtica protagonista de la historia?
- ¿Por qué Rapunzel es una sirena y Rimbombante un pirata? ¿No creéis que son los mismos protagonistas de siempre?
- ¿Y qué tal una pirata y un sireno?
- ¿Por qué el Mar es tan posesivo?

Destacad la importancia de que niños y niñas, mujeres y hombres, tengan las mismas oportunidades:

- ¿Consideráis que Rimbombante se presenta como un príncipe azul que “salva” a Rapunzel?
- ¿No creéis que Rapunzel puede “salvarse” sola?

ACTIVIDADES EN FAMILIA

Reflexionad sobre las actividades que pueden hacer niños y niñas y comprobad si existen diferencias ¿Pueden hacer lo mismo niños y niñas? Siguiendo esta idea, vamos a proponer más actividades, ¡seguro que se os ocurren muchas más!

- ✿ Jugar al fútbol
 - ✿ Leer
 - ✿ Escribir
 - ✿ Cantar
 - ✿ Estudiar
 - ✿ Saltar a la comba
 - ✿ Jugar al ordenador
-
- ✿ Niños
 - ✿ Niñas

ACTIVIDADES EN FAMILIA

Reforcemos los valores positivos asociados a la esfera femenina. Los sentimientos no diferencian entre mujeres y hombres:

- ¿Por qué llora Rimbombante?
- ¿Por qué es positivo mostrar nuestros sentimientos?

Piensa en algún momento en el que no hayas podido expresar lo que sentías, ¿por qué no lo hiciste?, ¿te hubiera gustado hacerlo? Después de haber leído esta historia, ¿cómo expresarías tus sentimientos?

Y ante un conflicto, ¿cómo actuamos?:

- ¿Cómo han resuelto el conflicto Rapunzel y Rimbombante?
- ¿Consideras que lo han conseguido sin utilizar la violencia?
- Imaginaos que sois Rapunzel, ¿cómo hubieseis resuelto el conflicto con el mar?
- ¿Qué conflictos podemos encontrarnos habitualmente? Haced una lista con posibles soluciones pacíficas. Seguro que se os ocurren un montón donde todas y todos ganemos.

ACTIVIDADES EN FAMILIA

Define a los/as protagonistas de la historia con tres palabras:

<i>Rapunzel</i>	<i>Rimbombante</i>	<i>Canario Amarillo</i>	<i>El Mar</i>

Imagina un nuevo final:

- ¿Y si nos imaginamos un nuevo final que rompa con los finales que siempre encontramos en los cuentos?

A continuación, os proponemos un final alternativo... ¿Qué os parece?

¿Y por qué no un nuevo final?

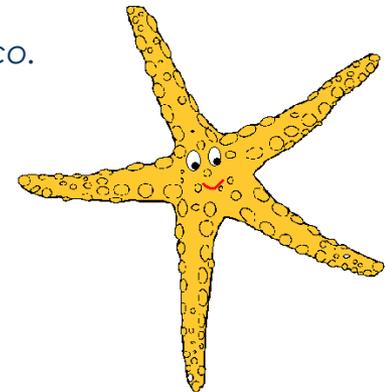
(...) Rapunzel, al ver aquel desastre, lloró amargamente y le dijo al mar que ya no le quería, que nunca más volvería a comerse los peces y las algas que le traía, que prefería morir de hambre, antes que aceptar otra vez sus favores o dirigirle la palabra.

—¿Ah, sí?— dijo el mar,— ¡pues morirás de hambre!

El mar se fue de allí, gritando como un loco. Entonces Rapunzel decidió que ya nunca más viviría sola en una roca ni dependería de nadie para ser feliz. Lo primero que hizo fue aprender a pescar, y pudo alimentarse por sí misma. Luego, con su violín, construyó unas alas musicales con las que voló hasta el sol para rescatar al canario, que se puso contentísimo. Rapunzel y el canario se metieron en el agua y bucearon un buen rato, hasta encontrar las dos mitades de Rimbombante.

Para unirlos otra vez, usaron algas y estrellas de mar. Ya solo faltaba el barco.
Entonces Rapunzel le dijo al canario:

—Canta, canta, cantarín.



¿Y por qué no un nuevo final?

Y cuando el canario se puso a cantar, las olas se abrieron y emergió de las aguas el barco, lleno de corales y de caballitos de mar.



Rapunzel, Rimbombante y el canario subieron al barco con el firme deseo de emprender nuevas aventuras. Pero el mar, nuevamente quiso interponerse en su sueño, sujetando el barco con una de sus manos.

—¿A dónde crees que vas, Rapunzel?

Rapunzel tenía claro su objetivo y contestó:

—Me voy para siempre de tu lado, porque quiero descubrir nuevos horizontes, hacer bailar al mundo, seguir aprendiendo música...

Y con el arco de su violín hizo cosquillas al mar, que no pudo soportarlo y abrió su mano de agua para dejarlos ir.

ACTIVIDADES PARA EL NUEVO FINAL

En este nuevo final,

- Si tuvierais que definir a Rapunzel, ¿cómo la describiríais?
- ¿Qué diferencias encontraréis con el personaje de la primera historia? ¡Enumeradlas!

Los conflictos siguen estando presente en el cuento, pero en esta ocasión...

- ¿Cómo se ha enfrentado a ellos Rapunzel? ¿Y el resto de los personajes?
- Describid cómo han conseguido resolver sus conflictos cada uno de los personajes
 -
 -
 -
- ¿Creéis que Rapunzel ha conseguido ser feliz? ¿Qué ha aprendido en este nuevo final?

(*) Este cuento es el resultado del **Taller “Creando cuentos en familia”** realizado por el Ayuntamiento de Collado Villalba, a través del Área de Mujer y la Biblioteca municipal Miguel Hernández y, especialmente, del trabajo de Mercedes, Francisco, M^a Paz, Erika, Vanesa, Ana Isabel, Sergio, Arkaitz y todas las y los peques que han estado participando.

Muchas gracias



Junio 2015